

FONASA PATRIMONIAL

Boletín Histórico de FONASA



Salud y Previsión Social en el Estado de Bienestar
crédito: museodelaeducacion.cl

EN ESTA SEGUNDA EDICIÓN DEL BOLETÍN PATRIMONIAL DEL FONASA, NOS ENCONTRAMOS ANTE UN DOBLE DESAFÍO: POR UNA PARTE NOS INTERESA SEGUIR EN LA SENDA DE PONER EN VALOR LAS EXPRESIONES DEL PATRIMONIO MATERIAL E INMATERIAL DEL SEGURO PÚBLICO, MIENTRAS QUE COMO SEGUNDA LABOR, DESEAMOS INCENTIVAR ENTRE LOS FUNCIONARIOS Y FUNCIONARIAS, EL INTERÉS POR CONOCER MÁS DE NUESTRA HISTORIA Y QUE ASÍ PUEDAN PARTICIPAR EN LAS SIGUIENTES PUBLICACIONES.

EN ESTA VERSIÓN, HEMOS DISPUESTO UNA SERIE DE CONTENIDOS QUE NOS PARECEN RELEVANTES DE DESTACAR. EL REPORTAJE CENTRAL ABORDARÁ LOS AVANCES QUE TUVO EL ESTADO DE BIENESTAR EN RELACIÓN A LA SALUD Y LA PREVISIÓN SOCIAL. OTRO ASPECTO QUE DESARROLLAMOS, FUE REALIZAR UNA REVISIÓN HISTÓRICA DE LA EVOLUCIÓN DEL MARKETING EN FONASA, CON ESPECIAL ÉNFASIS EN LAS PIEZAS GRÁFICAS DISTRIBUIDAS EN NUESTRAS SUCURSALES.

OTRO DE LOS REPORTAJES INTERESANTES, DA CUENTA DE LA IMPORTANCIA QUE TIENEN LAS PERSONAS EN LA CULTURA ORGANIZACIONAL DEL FONASA, ESTO QUIERE DECIR, QUE LA IMPRONTA Y CALIDAD HUMANA DE NUESTROS FUNCIONARIOS, HAN SIDO ELEMENTOS CLAVES PARA CONSTRUIR NUESTRA PROPUESTA IDENTITARIA COMO SERVICIO PÚBLICO.

FINALMENTE, VAMOS A DESTACAR UN RECUENTO FOTOGRÁFICO DE LOS PRINCIPALES EVENTOS Y ACTIVIDADES DE LA ZONA CENTRO SUR DEL PAÍS, PARA ADENTRARNOS EN LOS 37 AÑOS DE VIVENCIAS Y EXPERIENCIAS DE NUESTROS COMPAÑEROS DEL NORTE DEL PAÍS. LA IDEA ES QUE MEDIANTE ESTOS RELATOS PODEMOS AVANZAR EN LA RECONSTRUCCIÓN DE NUESTRA MEMORIA, PROFUNDIZANDO LOS VALORES DEL FONASA COMO UNA DE LAS INSTITUCIONES MÁS FUNDAMENTALES EN LA LABOR DE AYUDA Y GESTIÓN DE SALUD DE NUESTROS COMPATRIOTAS.

SALUD Y PREVISIÓN SOCIAL EN EL ESTADO DE BIENESTAR

ENTRE 1920 Y 1970, EL ESTADO AMPLIÓ CONSIDERABLEMENTE SU INFLUENCIA SOBRE LAS CONDICIONES DE VIDA DE LA POBLACIÓN CHILENA, A TRAVÉS DE NUEVAS INSTITUCIONES SOCIALES Y EL AUMENTO DEL GASTO PÚBLICO EN MATERIA SOCIAL.

Santiago, Septiembre de 2016.- Para lograr comprender el aporte de Fonasa al Sistema de Salud chileno, es necesario realizar una retrospectiva en relación a los orígenes de la previsión social en Chile; los esfuerzos del Estado por incluir la seguridad social y la cobertura de salud que han requerido los trabajadores con el paso del tiempo. Bajo este contexto, una de las transformaciones más significativas experimentadas se dio entre 1924 y 1973, momento de expansión de la influencia del Estado sobre las condiciones de vida de la población.

A partir del diagnóstico de los graves problemas demandados por la cuestión social y la ausencia de garantías para los grupos más pobres de la sociedad, se inició desde la década de 1920, el diseño e implementación de una serie de instituciones que buscaron cubrir las necesidades sanitarias, educativas, de vivienda y protección social de las clases trabajadoras de Chile. Este fortalecimiento del Estado se tradujo tanto en una expansión del gasto social, como en organismos gubernamentales que dieron origen al Estado de Bienestar.

Concretamente, en 1927 se constituyó el Ministerio de Bienestar Social, que tenía dentro de sus atribuciones el desarrollo de medidas de higiene, educación, protección del trabajo y previsión social. Ésta última se vio reforzada con la creación de instituciones como la Caja del Seguro Obrero Obligatorio y la Caja de Previsión de Empleados Particulares. No obstante, la gran crisis de 1929 detuvo muchas de estas iniciativas, las cuales sólo quedaron reflejadas en el diseño, sin financiamiento ni funcionarios capacitado para llevarlas a cabo.

Así, el conjunto de desafíos de asistencia social quedaron pendientes hasta la década de 1940, período en el que los distintos gobiernos se concentraron en la expansión de la cobertura de las distintas áreas del bienestar social, ampliando los servicios de educación, salud, previsión y vivienda. Ejemplos de lo anterior, son la organización del Servicio Nacional de Salud (SNS) en 1952, la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas (JUNAEB) en 1964; la creación del Ministerio de la Vivienda y Urbanismo en 1965. En los treinta años comprendidos entre 1940 y 1970, el común de los pobladores de Chile pudo acceder a una mejor salud y previsión, una mayor cobertura educacional y planes de vivienda, todo acompañado de un marcado descenso de la mortalidad infantil. Esta situación cambió radicalmente en 1973 con

el régimen militar, lo que significó disminuir las políticas sociales y de esta forma se puso fin al Estado de Bienestar.

PREVISIÓN SOCIAL: CAJAS SEGURO OBRERO Y EMPLEADOS PARTICULARES

Desde inicios del XX, el Estado concentró gran parte de sus esfuerzos en organizar un sistema de previsión que asegurara una mejor calidad de vida durante el período laboral y su posterior jubilación. En este sentido, las leyes sociales fueron pioneras con normativas como la Ley de descanso dominical, accidentes del trabajo y jornada laboral. Sin embargo, iniciativas como pensiones de jubilación y asistencia médica, eran funciones asumidas por las mutuales y organizaciones de socorro mutuo creadas por los mismos trabajadores.

Este escenario se mantuvo estable hasta mediados de los años '20, donde comenzaron a funcionar la Caja del Seguro Obrero Obligatorio y la Caja de Previsión de Empleados Particulares, seguidas también por la Caja de Empleados Públicos. Estas instituciones funcionaban con las cotizaciones obligatorias que realizaban los trabajadores, empleadores y el Estado, lo que aseguraba al beneficiario una atención médica, pensión de invalidez y una jubilación a partir de los 65 años de edad. Todo esto bajo un sistema de reparto, los montos de las pensiones se distribuían en base al conjunto de los recursos acumulados por el total de los cotizantes.

Las cajas de empleados particulares y públicos funcionaban de manera similar. Los fondos se reunían a partir de las cotizaciones individuales y los aportes del empleador, en el caso de la Caja de empleados particulares, y con el apoyo complementario del Estado, en el caso de los públicos. Ambas instituciones otorgaban una pensión de retiro a los 30 años de servicio o a los 50 años de edad, así como préstamos en dinero de la cuenta que cada empleado mantenía en la caja. Sin embargo, y a diferencia del Seguro Obrero, **la Caja de Empleados Particulares no garantizaba la atención médica de sus afiliados.**

Las posibles modificaciones a este sistema se generaron durante la década de 1940 y se materializó con la reforma de 1952, momento en que se crearon el Servicio del Seguro Social y el **Servicio Nacional de Salud**, ambos dependientes de las contribuciones al sistema de previsión social. Para los antiguos miembros del Seguro Obrero, esto significó la adquisición de nuevos beneficios, como la pensión de sobrevivencia, el subsidio a la maternidad, la mejora en las pensiones de invalidez y la ampliación a toda la familia de la cobertura en salud, entre otros importantes beneficios.

EXPANSIÓN DE LA COBERTURA DE SALUD EN EL MARCO DEL BIENESTAR SOCIAL

En el área de la salud, los mayores logros del

período se refirieron tanto a la disminución de la mortalidad infantil -llegando ésta a 70 por mil nacidos vivos en 1971- como a la ampliación de la cobertura de atención médica y hospitalaria. **Para la década de 1960 el Servicio Nacional de Salud y el Servicio Nacional Médico para Empleados (SERMENA) cubrían el 80% de las atenciones ambulatorias y hasta un 90% de las hospitalizaciones.**

En relación a la previsión social, se produjo una considerable ampliación de la cobertura por parte de las cajas de seguros, tanto respecto de la cantidad de población beneficiada como en la diversidad de los servicios prestados. Desde los años '40, la Caja del Seguro Obrero comenzó a mantener centenares de consultorios y postas, además del Laboratorio Chile y plantas productoras de leche.

De esta manera podemos dar cuenta de los profundos avances en materia de bienestar social vividos por nuestro país entre 1920 y 1973. Los inicios del Servicio Nacional Médico para Empleados, fue fundamental para ampliar las coberturas de salud para todos los chilenos, generando la estructura de las siguientes reformas de los años venideros. Posteriormente, Fonasa sería el heredero, continuador y de alguna manera, el impulsor de una serie de otros cambios profundos para nuestra sociedad en materia de salud.

Si deseas participar en el próximo número del boletín patrimonial,

escribenos a

comunicaciones@fonasa.cl,

donde podrás entregarnos

tu testimonio, fotos o

alguna historia que te

parezca importante de

dar a conocer a nuestros

compañeros, con el

objetivo de contribuir al

rescate patrimonial al

interior del Fonasa.

DIRECCIÓN ZONAL NORTE

37 AÑOS DE UNA RELACIÓN RECÍPROCA NOS HACE CADA VEZ MÁS FUERTES

LA ENTREGA DE LOS FUNCIONARIOS HACIA FONASA ES UN VALOR HUMANO QUE NOS CARACTERIZA Y NOS CONVIERTE EN UN GRAN REFERENTE PARA LAS PERSONAS QUE EN UN MOMENTO DE VULNERABILIDAD, SE ACERCAN A NUESTRAS INSTALACIONES BUSCANDO UNA ATENCIÓN DE CALIDAD Y UNA ACOGIDA CERCANA.

Son muchos los testimonios de vida de nuestros funcionarios; no son pocos los que han tenido la oportunidad de crecer en FONASA, tiempo en este servicio al que les están agradecidos y le tienen mucho cariño, sobre todo por la oportunidad de convertirse hoy en grandes asesores, seguros de la información que manejan, con capacidades propias y adquiridas en las muchas capacitaciones que el Seguro Público les ha brindado.

En este contexto Francisco Ghiani, quien ingresó en 1975 a FONASA Copiapó, donde se desempeña hasta el día de hoy, reconoce con orgullo que su principal aporte al servicio es ser un ejecutivo de atención amable, sonriente y empático quien, con confianza entrega la información que las personas necesitan en un momento de vulnerabilidad.

“En este tiempo he vivido una realización que me hace cada día más feliz con mi labor. He sido parte del proceso de cambio que ha tenido FONASA, destacando el trato amigable en toda sus dimensiones, como las informaciones que los beneficiarios requieren y con nosotros como funcionarios”, nos comenta Francisco, que además valora la entrega y preocupación del servicio por quienes lo componen, conociendo el sistema de manera integral, “he pasado por casi todos los puestos y al pasar por estos, he adquirido un mayor conocimiento siempre en beneficio de nuestros usuarios”.

Esta relación de entrega mutua entre el servicio y el funcionario se ve en cada uno de los testimonios que pudimos recoger. Ejemplo de ello es que para Benjamín Marín, lo más importante que ha aportado a FONASA es su entrega y empatía dirigida hacia los afiliados, lo que dice haber comprobado constantemente cuando luego de atenderlos, es el público quien manifiesta su agradecimiento.

Benjamín es parte de FONASA desde junio del año 1981, nos cuenta que su primera labor fue en Entidades Delegadas, “como en esos años era todo manual me tocaba revisar bono por bono para cuadrar, además tenía que fijarme en las cuadraturas de los cierres de cada tesorería de la Región de Antofagasta como María Elena, Calama, Tocopilla, Pedro de Valdivia, Taltal y la capital regional”.

Junto con lo que cada persona ha aportado al Seguro, esta relación ha sido desde el principio recíproca y son sus funcionarios quienes lo destacan, como Ruth Huerta, Encargada de

Apoyo a la Gestión en Iquique, quien en 1981 fue contratada por FONASA en Santiago, luego de postular al norte, llegó a formar parte del Centro de Gestión Regional de Tarapacá.

Desde Iquique, Ruth Huerta nos comenta que “lo más valorable de la Institución es la constante preocupación por sus funcionarios, para que exista un gran espíritu de camaradería. Gracias a esto tenemos una motivación mayor por cumplir las metas propuestas que periódicamente se están renovando de la mano de la innovación de nuevas tecnologías, por lo que veo el futuro de FONASA como el líder de todas las instituciones de Chile, porque siempre trabajamos convencidos de ser los mejores y llegar a ser el Seguro Público Solidario y Único”.

Lo que Ruth nos comenta lo comparte también Adriana Villalobos, Ejecutiva de Atención en Arica, quien junto a cada uno de sus compañeros, ha sido parte del crecimiento de nuestro Seguro Público, “esto me hace sentir orgullosa de mi trabajo, he sabido adaptarme a todos los cambios y a las diferentes funciones que se me han encomendado, aceptándolas con humildad. Tengo un sentimiento de gran responsabilidad que me ha permitido enseñar a mis nuevos compañeros en sus diferentes secciones de trabajo, gracias a la oportunidad de estar a cargo de varias secciones a lo largo de toda mi carrera funcionaria”.

Adriana ingresó a SERMENA en 1977 pasando a formar parte de FONASA en 1980 hasta la actualidad. Ella, al igual que Francisco, Benjamín y Ruth, han sido parte de la historia de FONASA, conformando equipos de trabajo en el proceso de constante modernización del Seguro.

Todos destacan la posibilidad de crecer profesionalmente, compatibilizando los tiempos y la familia, situación que tiene a Adriana muy contenta por haber tenido la posibilidad de criar sola a sus 3 hijos; Marcela, Christian y Katherine, quienes hoy son profesionales, “también tengo 5 nietos; Fernanda de 4 años, Martín de 5, Christian 6, Emilia 7 y Luca de 17 Años. Estoy muy agradecida de mis padres que aún están con vida gracias a Dios y de ganarme una pasantía en el año 2007 a Barcelona; una experiencia inolvidable y de mucho aprendizaje”.

Ruth también tuvo esta vivencia en el extranjero, la compartió junto a 26 compañeros y destaca haber podido “aprender y conocer Europa, como Francia, fue un recuerdo inolvidable que jamás

se borrará de mi mente y mi corazón. Es por esto que decimos que lo más valorable de nuestra Institución es su constante preocupación por darnos grandes oportunidades”.

Además de esta gran experiencia, se han presentado logros muy importantes para nuestros funcionarios. Como Francisco quien luego de 39 años finalizó sus estudios y completó la enseñanza media, “después de un año cumplida mi enseñanza media, tuve la oportunidad para postular y ganar un cargo de directivo, gracias a todos mis conocimientos y cursos realizado por mi Institución, hoy puedo decir que soy parte de los Directivos de FONASA”.

Ascensos que se dan con cierta regularidad para los funcionarios que destacan dentro del Servicio, como lo fue la situación de Benjamín Marín, quien de llegar a la Sucursal Antofagasta y desempeñarse ahí por años, fue trasladado a la Oficina de Partes de la Dirección Zonal.

Como vemos, la historia es mucha y poco el tiempo para contarla; junto con eso, con todo lo que nuestros funcionarios han podido vivir en su etapa de trabajadores del sector salud, hoy en el 2016 FONASA ha impulsado el camino legislativo para lograr una nueva Ley de Planta que entregará estabilidad laboral y fortalecerá esta gran familia donde somos todos, la hacemos todos y aportamos todos.



Ingreso de Adriana Villalobos 1977



Recuerdo sermena 1977

EN AQUELLOS AÑOS MOZOS...

IMÁGENES DEL RECUERDO DE LA DZ NORTE



Aniversario año 1994 en Iquique, Rosa Cerpa, Luis Sanhueza, Luis Fernandez Q.E.P.D, Adriana Villalobos, Maria Quispe, Viviana Carrasco.



Capacitación 1992.



Celebración en Iquique y en Lago Chungará año 1993.



Encuentro 2 funcionarios Huayca 2002.



Encuentro 2 funcionarios Huayca 2002.



Funcionarios sucursal Arica 1993.



Funcionarios sucursal Arica 1993.

DIRECCIÓN ZONAL CENTRO NORTE

EL VALOR PATRIMONIAL DE LAS PERSONAS



Don Rafa y Fabián



Carol Rojo Palma

SEA CON UNA LARGA BITÁCORA BAJO EL BRAZO O COMENZANDO APENAS EL RODAJE, CADA FUNCIONARIO CONSTITUYE UN VALIOSO APORTE AL PATRIMONIO INTANGIBLE DE LA CENTRO NORTE.

La búsqueda del patrimonio, ese que no se limita a monumentos y colecciones de objetos, debiera comenzar siempre en las personas, en un intento por rescatar sus experiencias, sus historias, sus saberes. En el caso de la Dirección Zonal Centro Norte, 170 funcionarios que trabajan por un mismo objetivo, muchos desde la creación misma del Fondo Nacional de Salud; otros pocos, apenas desde el último año.

“Soy tan ordenado que tengo todo archivado, desde mi primera colilla de pago hasta la última. Siento que en ese tiempo éramos más unidos como funcionarios, había allanamientos, nos habrían los casilleros, a muchos los echaron, así es que los que quedábamos tratábamos de cuidar a los compañeros”, recuerda don Rafael Moreno. Ingresó como auxiliar de servicios menores en Quillota, por cosas del destino llegó a ejercer como director regional por un período de tres meses –con el regreso de la democracia entregó el cargo a don Ricardo Jeria- y desde entonces, se ha mantenido como jefe de sucursal, actualmente en Valparaíso.

“Cumplí todos mis objetivos, todas mis etapas, me gusta lo que hago... lo que sí, estoy un poco cansado”, reconoce don Rafael, luego de intentar resumir sus más de treinta años de trayectoria, desde que sacaba brillo a los pisos con el chanco, el uso de los bonos cheques, almacenar información en microfichas, escribir a mano la tarjeta de la curativa y de paso, dejar caer en el bolsillo del colega casado la foto carnet de una solicitante guapa, con dedicatoria. “Nos hacíamos bromas entre compañeros, son esas cosas las que a veces se echan de menos, al recién llegado se le ayudaba, ahora las presentaciones son un poco fomes, ¿verdad?...” le pregunta a Fabián Moraga, sociólogo de profesión, quien hace un año se incorporó al equipo de la Dirección Zonal Centro Norte como Encargado de Estudios.

“Sucede que el primer día, cuando me estaban presentando, pasé por las cajas en Sucursal Valparaíso. A los días después cuando quise pasar ¡don Rafael me dijo que no! claro, por normativa, porque se maneja plata. Puede ser que la presentación haya sido un poco fría, pero

no sé cómo se pueda hacer mejor... creo que eso (el conocimiento entre funcionarios) lo da el tiempo también”, explica Fabián. A poco de dialogar, descubren que ambos tienen problemas de salud al corazón, que cada uno tiene lazos de amistad o familiares en el sector rural de San Pedro, en Quillota y que para ambos es evidente el compromiso de los funcionarios hacia la institución y sus beneficiarios.

“Desde que estaba en la universidad me empecé a interesar el sector salud como campo de investigación, en el entendido de que la gente no se enferma por que sí, se enferma porque hay determinantes sociales”, afirma el funcionario, con sólo 26 años de edad. “Tal vez por algo generacional. Me proyecté un par de años más acá, consolidarme, quizás moverme dentro de la institución o el sector salud... quizás estudiando un magíster o un doctorado en salud pública”, sostiene. Su primer año de servicio en FONASA lo describe como de aprendizaje, desde las habilidades para relacionarse con las personas, hasta los conocimientos técnicos para dejar de “chapotear en los datos”. “Con la práctica uno tiene que perderle el miedo a equivocarse, a reconocer cuando se ha equivocado y a preguntar”, reflexiona en voz alta.

Como anécdota, recuerda lo bien que fue atendido por una ejecutiva de Sucursal Valparaíso cuando, preocupado por recabar los antecedentes necesarios para ingresar a la institución, se acercó a la oficina para obtener su certificado de afiliación. “Yo asumía que estaba bloqueado por que tenía veinticinco años y no trabajaba, así es que no solamente me sorprendió cuando me mostraron que podía obtener el certificado en el kiosco, sino además que tenían información en línea de mis boletas de honorarios y mis cotizaciones”.

“Con la tecnología han cambiado mucho las cosas, pues. En un tiempo llegamos a tener quince cajas para venta de bonos, pero la fila de gente daba la vuelta a toda la cuadra, nos golpeaban la ventana para que nos apuráramos”, recuerda don Rafael, para luego enfatizar cómo ha ido en aumento la preocupación por la calidad de

atención hacia los asegurados. “Yo coincidí en que cuando uno habla de patrimonio lo más relevante son las personas, en ese sentido en este año he podido observar que en general la gente está comprometida con la institución y eso contrasta con todos los prejuicios que existen acerca del funcionario público”, concluye Fabián Moraga.

EXPANSIÓN DE LA COBERTURA DE SALUD EN EL MARCO DEL BIENESTAR SOCIAL

Con menos de un año de antigüedad en la institución a su haber, Carol Rojo Palma, Ejecutiva de Sucursal La Serena, recuerda que su primer acercamiento con FONASA fue en calidad de usuaria. “Y era en esas ocasiones que pensaba que era muy bonito el trabajo que realizaban, mis ahora colegas. Ya dentro, mi primera impresión es que se trata del trabajo ideal, muy buenos y solidarios compañeros, bonitas dependencias, una jefatura muy preocupada de mi incorporación al equipo de trabajo y sobre todo, un horario adecuado”, relata la funcionaria. Al preguntarle por lo más satisfactorio, destaca lo aprendido acerca de los procedimientos, “todo lo que conlleva la atención a público y la aceptación de mis compañeros, tanto en Sucursal Coquimbo como en Sucursal La Serena”.

¿Qué te han contado los funcionarios más antiguos?, le pregunto. “Que era todo manual, los formularios eran en triplicado que usaban papel calco, los computadores no guardaban información, las credenciales se hacía a mano y los mismos funcionarios se encargaban de que quedaran bien presentadas. Imagino que en unos años más pasaremos a ser ejecutivos de la salud en donde solo nos dedicaremos a ayudar y aclarar todas las dudas de nuestros usuarios. La venta de bono creo que se logrará hacer a través de la web y de los kioscos virtuales, que para ese entonces, se encontrarán en hospitales, centros médicos, supermercados, etc.” plantea la funcionaria de la Región de Coquimbo.

DIRECCIÓN ZONAL CENTRO SUR

EL PATRIMONIO DE LA DZCS EN IMÁGENES

POSTALES ETERNAS DE SU HISTORIA



El personal del Fondo Nacional de Salud celebró el segundo aniversario del Servicio con una comida de camaradería efectuada en la Hostelería Pemehue y a la que asistieron los siguientes funcionarios: Ana Auad, Nelly Acevedo, Virginia Barra, María Cardenas, Bernarda Contreras, Astrid Chandia, Juan Espinoza, Mariana Fuentes, Alejandro Giraudo, Gina García, Silvia Gutiérrez, Nilza Jiménez, Ximena Lamana, Rosa Salinas, Mireya Muñoz, María Otárola, José Muñoz, Susana Saravia, Ariela Seguel, Rosa Lastra y Domingo Flores.

NECESITO ARRENDAR
KLEINBUS VOLKSWAGEN
Año 1976 adelante
FONO 10
CURANILAHUE

La celebración del primer aniversario de FONASA el año 1981 en Concepción con funcionarios provenientes del ex Sermena. Esta imagen apareció en la edición de un diario local también.

37 años de historia no borran la época en que nuestros funcionarios trabajaban rodeados de muebles de metal, sin computadores y con cotonas.



Funcionarias de la región del Maule con su primer uniforme institucional en el año 1989. Ellas fueron las promotoras de esta idea y las primeras, a nivel nacional, en lucir uniformadas.



El ejecutivo de la sucursal de San Pedro, Juan Espinoza, recuerda a través de esta imagen la visita del Director Nacional de FONASA, Rubaldo Oliveros, a fines de los años 80, quien se caracterizaba por visitar las sucursales a lo largo del país y conversar con los funcionarios. "Era una persona muy grata con quien se podía compartir inquietudes en común y necesidades del momento".

DIRECCIÓN ZONAL SUR

EL MARKETING SOCIAL DE FONASA EN IMÁGENES

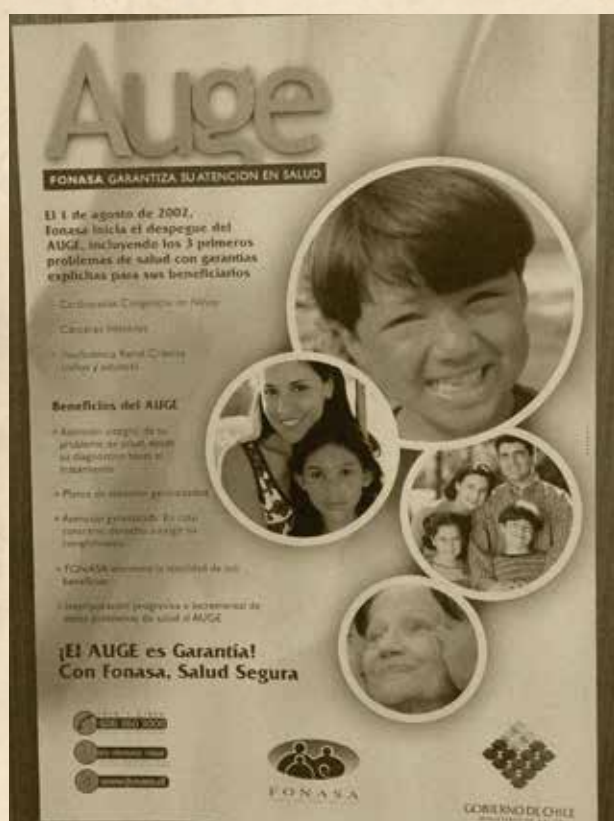
El marketing social es una disciplina que proviene del mundo de la publicidad, pero que se distancia de la ecuación simplista de promocionar productos o servicios que se transan en el mercado. La función principal del marketing social es difundir un "producto o bien social" que cubra una necesidad, la que debiera contribuir a mejorar el bienestar de los ciudadanos de una sociedad en su conjunto.

Fonasa hace por los menos unos 15 años está

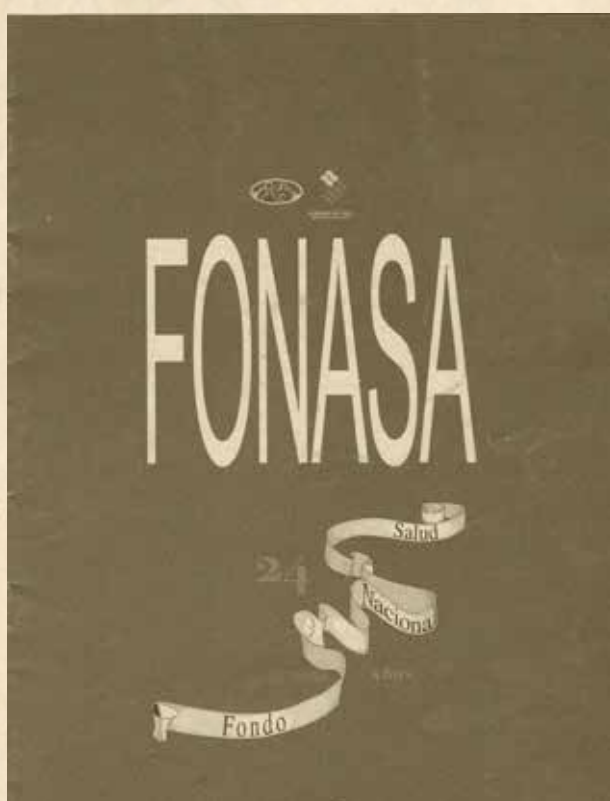
desarrollando campañas de marketing social. Lo relevante de este fenómeno, es conocer cómo han sido las estrategias definidas, las imágenes que se han elegido y cómo se han construido los imaginarios, significados y significantes del Seguro Público de Salud a lo largo de los años.

En las siguientes piezas gráficas podremos analizar la evolución que ha tenido el marketing social, los énfasis comunicacionales y la intencionalidad para promocionar determinadas

campañas, ya sea el Plan Auge, los beneficios del Seguro, las publicaciones institucionales, entre otras.



Campaña AUGE, agosto de 2002



Aniversario 24 años Fonasa, 1993



Aniversario 26 años Fonasa, 1995



Campaña gratuidad Adulto Mayor



Campaña Credencial soy Fonasa





Campaña lanzamiento Plan AUGE, 2005, 56 patologías iniciales



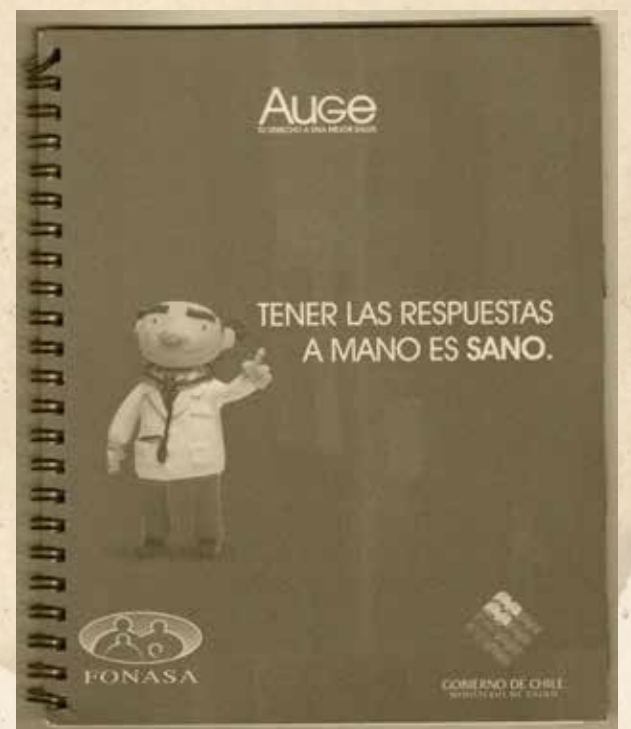
Catálogo Prestaciones, 1994



Revista Interna Salud a Fondo 2004-2009



Agenda Diálogo Ciudadano



Agenda AUGE, 2005